

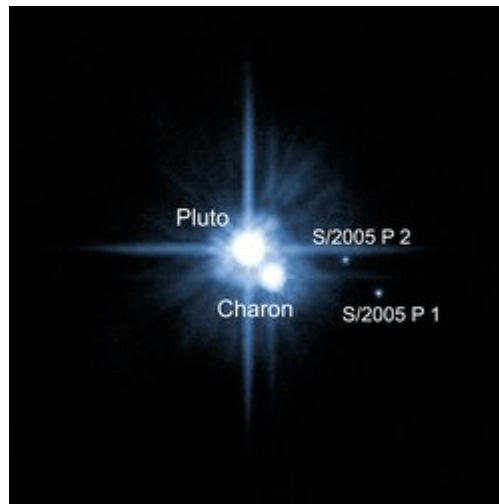
# Plutón: el planeta que fue... y dejó de serlo

A Plutón le toma 248 años terrestres completar una vuelta alrededor del Sol. Para cuando termine de completar la actual, el recuerdo del robo de su título de planeta se habrá desvanecido en el polvo de los tiempos. Tal vez entonces le hagamos justicia y aclaremos por fin su verdadera posición dentro del Sistema Solar.

**Jorge Arturo Colorado**  
**Asociación Salvadoreña de Astronomía**  
[cartas@elfaro.net](mailto:cartas@elfaro.net)

Publicada el 28 de agosto - El Faro

La Unión Astronómica Internacional (IAU) llegó a un acuerdo sobre la definición de “planeta” y barrió con la histórica designación que denominaba a Plutón como el noveno planeta de nuestro Sistema Solar.



Fotografía de Plutón y sus lunas, tomada por el telescopio espacial Hubble.

Como anunciamos la semana pasada en este mismo espacio, menos de 500 astrónomos de la IAU debatían la posibilidad de destronar a Plutón y lo incluyeron en un nuevo término: “planeta enano”.

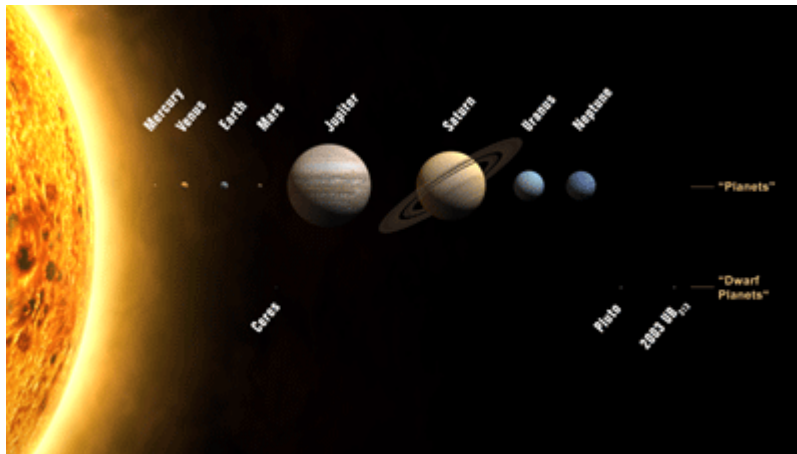
Los “planetas enanos” poseen las mismas características de un planeta común y corriente: orbitan alrededor del Sol y tienen suficiente masa para que su gravedad supere las fuerzas de cuerpo rígido, de manera que adquieren un equilibrio hidrostático (forma casi esférica). Los enanos se diferencian de los planetas clásicos porque no han logrado limpiar de pedruscos espaciales sus órbitas. La IAU indicó que los “planetas enanos” son un tipo de objeto cualitativamente diferente a los “planetas”.

Basados en esa designación y a pesar de una contracorriente cultural y científica, 424 astrónomos que votaron en la 26ª reunión astronómica internacional en Praga marcaron la designación del lejano ex planeta.

En realidad, Plutón siempre será parte del Sistema Solar, pero ahora debemos verlo en el grupo de otros objetos celestes similares. Y son estos los que están marcado importancia; si la figura de “planetas enanos” sobrevive a la historia, la estructura ahora es ocho planetas y tres planetas enanos. En estos últimos sólo figuraban el ex asteroide Ceres, y el 2003UB313, también llamado Xena.

El astrofísico hondureño-guatemalteco Gustavo Ponce (miembro de la comisión 46 IAU no presente en Praga) dice que el cambio de definiciones es conforme al extenso conocimiento que se está obteniendo sobre el Universo. Pero, agrega, es importante que éstas “lleguen al público en general en forma correcta y con las justificaciones correctas”.

Edgar Castro modera el Foro Astronómico Latinoamericano Digital “El Cyberastronomo”. Él considera que la conclusión sobre Plutón se basa en las evidencias recolectadas tanto de él como de otros objetos que le rodean.



La nueva cara del Sistema Solar, decretada por la Unión Astronómica Internacional/UIA

El peligro de Plutón es verse encasillado en el subgrupo de planetas enanos, pues aunque la ciencia en estos casos no tendría que hacer distinciones de orden cualitativo, la gente sí lo hace. En pocos años, Plutón podría ser tomado por uno más de los 15 “planetas enanos” que están en lista de espera para su designación oficial y ser fácilmente olvidado y abandonar el desván popular para ser privativo del mundo académico o en el mejor de los casos tomado como una curiosidad histórica. De aquel planeta que fue y que ya no es.

Los 424 miembros de la Unión Astronómica Internacional no tomaron en cuenta la posición de otros colegas que proponían la permanencia de Plutón basados en los antecedentes históricos y culturales, y también debido al difícil criterio para demostrar que otros cuerpos celestes, incluyendo a nuestra Tierra, no han limpiado completamente su órbita de residuos planetarios.

Sin embargo, Plutón puede tener un as bajo la manga: la sonda espacial New Horizons que se dirige a su órbita y llegará el 14 de julio de 2015.

La nave, que en estos momentos cruza el cinturón de asteroides ubicado entre Marte y Júpiter, puede echar luz sobre la dinámica del ahora ex planeta; quién sabe, tal vez el nuevo conocimiento arremeta contra la burocracia del referéndum de la IAU.

A Plutón le toma 248 años terrestres para completar una vuelta alrededor del Sol. Para cuando termine de completar la actual, con seguridad el recuerdo de la IAU y de los que le asaltaron su título de planeta se habrá desvanecido en el polvo de los tiempos. Tal vez en esa lejana época, le hagamos justicia y aclaremos por fin su verdadera posición dentro del Sistema Solar.